

magníficos episodios y descripciones de una riqueza incomparable; pero su argumentación es muchas veces árida, y de un estilo preciso, y en otras, carece de elegancia. Sus doctrinas han sido refutadas en el poema del *Anti-Lucrecio*, por el cardenal de Polignac en 1747. — Hay numerosas ediciones de Lucrecio, desde la edición *princeps*, es decir la primera, que se atribuye á Tomás Ferrand de Brescia, en 1470. La mejor traducción es quizás la de Lagrange, reproducida con muy felices retoques en la reimpression Panckoucke, en 18°. — La traducción en verso de Pongerville, 1823, en 2 tom. en 8°, es muy estimada.

Lucretius mons ó Monte Genaro, montaña del país de los Sabinos, al N. E. de Varia. En el valle inmediato estaba el dominio de Horacio, que es hoy el *Monte Genaro*.

Lucrino ó Lucrinio (Lago), *Lucrinus lacus*, pequeño lago de la Campania, cerca de Bayas, separado del mar por un dique, y comunicando, por medio de un canal, con el lago de Averno. Sus ostras son muy afamadas. Casi ha sido secado por una erupción volcánica en 1538; hoy día no es mas que una laguna.

Luculo, nombre de una familia plebeya de Roma que pertenecía á la *Gens Licinia*.

Lúculo (L. LICINIO), cónsul en 151 ant. de J. C., es particularmente conocido por la guerra que hizo en España á los Váceos; mandó pasar á cuchillo 20,000 habitantes de Cauca, á pesar de la capitulación, pero no salió bien del sitio de Palencia. Volvió de España cargado de riquezas inmensas.

Lúculo (Lucio Licinio), nieto del precedente, nacido en 109 ant. de J. C., murió el 57; sirvió con brillantez en la guerra social, el año 90, y fué elegido como cuestor, por Sila, para ir á combatir á Mitridates. Desplegó grande actividad para reunir una flota, batió al enemigo cerca de Tenedos, y abrió á Sila el camino del Asia, en 84. Nombrado edil curul con su hermano Marco dió juegos magníficos. Sila le dejó encargado de la tutela de su hijo y de publicar sus comentarios. Fué pretor, y gobernó el Africa con equidad. Cónsul en 74, tuvo el gobierno de Cilicia y el mando del ejército en la segunda guerra con Mitridates. Después de haber restablecido la disciplina, libertó á su colega Cota que estaba sitiado en Calcedonia, batió las tropas de Mitridates, cerca de Cícico y de Cabira, tomó á Amiso, á Heráclea y á Sinope, acabó la conquista del Ponto, y después marchó contra el rey de Armenia, Tigranes. Derrotó su inmenso ejército en 69, y tomó á Tigranocerta y á Nisibis, pero tuvo que detenerse por las murmuraciones de los soldados cuando quería llevarlos á combatir contra los Partos, porque los había descontentado á causa de las grandes fatigas y penalidades que les hacia sufrir; también había irritado á los publicanos, porque les impedía sus rapiñas y ponía orden severo en la administración del Asia. El partido democrático y los caballeros le hicieron llamar, y fué reemplazado por Pompeyo, en 66. No obtuvo los honores del triunfo sino después de tres años. Hubiera podido ser uno de los jefes de la aristocracia, pero prefirió continuar viviendo en el lujo y en la cultura de las letras. Su magnificencia, que no conocía límites, se ha hecho proverbial; el fausto y esplendor de sus convites era aun superior al de sus construcciones. Reunió una Biblioteca riquísima que dejaba abierta al público. Él fué, según se dice, el que trajo de Ceraste á Italia el primer árbol de cerezas. Su célebre villa de Túsculo, de la que aun existen algunas ruinas, estaba cerca de la de Cicerón.

Lucumon, nombre etrusco, que significa jefe, rey, príncipe, caudillo. Habia en Etruria doce *Lucumonias*, esto es, principados ó jefaturas.

Lucus Asturum. V. Lucco.

Lucchesini (Jerónimo, marqués de), diplomático, nacido en Luca (1752-1825); fué bibliotecario y lector del rey de Prusia Federico II, 1778-1786; en seguida ministro prusiano en Varsovia, 1788, é hizo concluir un tratado de alianza entre la Prusia y la Polonia, y después se vió obligado á trabajar para romperlo; tomó parte en las conferencias de Reichenbach, en las negociaciones con Dumouriez, después de Valmy; tuvo una conferencia secreta con Bonaparte, relativa á Venecia, 1797; en seguida se ocupó en París de la organización del imperio germánico después de la paz de Luneville, y en 1807 se retiró á Luca, en donde fué chambelán de la princesa Elisa. Ha publicado una

obra curiosa: *Sobre las causas y efectos de la Confederación Renana*, Florencia, 3 tom. en 8°.

Lud, cuarto hijo de Sem, que pobló la Lidia, según la Biblia.

Lude (El), cabeza de canton del distrito de La Flecha (Francia), á 22 kil. S. E. de aquella ciudad, á orillas del Loir. Tiene 3,826 hab., un hermoso palacio; hay comercio de granos y castañas. Fué condado en 1545, y ducado con dignidad de par, en 1675.

Lude (SANTIAGO DE DAILLON, señor de), se distinguió en las guerras de Luis XII y de Francisco I, especialmente en la defensa de Brescia en 1512, y en la de Fuenterrabía en 1522.

Lude (ENRIQUE DE DAILLON, duque de) (1620-1685), fué primer Gentilhombre de Cámara, gobernador de San German y de Versalles, gran maestro, ó director general de artillería, que se distinguió en las guerras de Luis XIV.

Luden (ENRIQUE), historiador alemán, nacido cerca de Brema (1780-1847); catedrático en la Universidad de Jena desde 1806. Entre sus numerosas obras las mas notables son: *Historia general de la Antigüedad*, 1814; *Historia general de la Edad media*; *Historia del pueblo alemán*, 1825-1837, 12 tom. en 8°; se detiene en 1835, y ha sido traducida en francés por Savagner en 1844, en 5 tom. en 8°, etc.

Ludewig (JUAN PEDRO de), publicista y jurisconsulto alemán, nacido en el castillo de Hohenhardt, en Suabia (1668-1743), fué catedrático en Halle, en 1695, representó al elector de Brandeburgo en Ryswick en 1697, fué historiógrafo de Prusia en 1704, después canciller de la Universidad de Halle en 1708; en sus numerosas obras ha dado pruebas de mucha erudición, pero mas de una vez ha alterado la verdad, por el interés del rey de Prusia. Se citan: *Germania princeps*, 1702, en donde hace conocer los derechos de los electores; *Explicación completa de la Bula de oro*, 2 tom. en 4°; *Historia de Enrique el Pajarero*, 1713; *Scriptorum Rerum Germanicarum præcipue Bambergensium*, 1728, en fol.; *Reliquiæ manuscriptorum mediæ ævi*, 1720-1741, 12 tom. en fol.; *Vita Justinianii* 1730, en 4°; muchos opusculos reunidos en las *Dissertationes Ludewigii selectæ*, 1743, 3 tom. en 4°.

Ludiana. V. LODIANA.

Ludlow (EDMUNDO), hombre político inglés, nacido en Maiden-Bradley (Wilts), 1620-1693, de una familia rica, tomó una parte activa en la guerra contra Carlos I con sus hermanos y sus primos, se mostró animado de un grande odio republicano contra el rey, pero conservó siempre una generosa lealtad y una grande elevación de sentimientos. Entró en el Parlamento en 1645, fué uno de los principales jefes de los Independientes, firmó la sentencia de muerte de Carlos I, pero se manifestó siempre opuesto á la ambición de Cromwell. Fué enviado á Irlanda, en donde sirvió con desinterés á las órdenes de Ireton y Fleetwood, pero se negó á reconocer al Protector, y desde entonces vivió en sus haciendas. A la muerte de Cromwell, se declaró contra su hijo é hizo los mayores esfuerzos para mantener la República. Testigo de la vuelta de Carlos II, fué nombrado miembro del primer Parlamento, pero viéndose amenazado como regicida, se retiró á Vevey, en donde vivió bajo la protección de los magistrados de Berna. En 1688 se apresuró á regresar á Inglaterra y se ofreció para ir á combatir á los Jacobitas en Irlanda; pero la Cámara de los comunes rogó á Guillermo III que le hiciese prender. Se escapó por segunda vez y se volvió á Vevey, en donde murió siempre inaccesible al temor, siempre republicano intratable. Sus *Memorias*, publicadas en Vevey en 1698, en 3 tom. en 8°, y traducidas en francés, en 1699-1707, han sido insertas en la *Colección de las Memorias relativas á la Revolución de Inglaterra*, por M. Guizot.

Ludolf (JOH), orientalista alemán, nacido en Erfurt (1624-1704); dícese que llegó á saber 27 lenguas. Se ocupó especialmente de la lengua etiópica, á la que consagró sus principales obras: *Historia Etiópica*, 1681, en fol., abreviada en francés bajo el título: *Nueva historia de Abisinia*; *Grammatica Amharicæ linguæ et Lexicon Amharico-Latinum*, 1698, en fol.; *Lexicon Æthiopicum-Latinum*, 1699, en fol.; *Grammatica linguæ Æthiopicæ*, 1709, en fol.; *Teatro general del Mundo ó historia general de la Europa durante el siglo XVII*, 2 tom. en fol., á los cuales Junker y Loen han añadido tres nuevos volúmenes.

LUISES, REYES DE FRANCIA.

Luis I, el *Piadoso* ó el *Benigno*, nacido en Casse-neuil (Agenés), en 778, hijo de Carlomagno y de Hildegarda, fué nombrado rey de Aquitania, á la edad de tres años, y desde muy joven manifestó su devoción y la debilidad de su carácter. Fué el único hijo que sobrevivió al emperador, y fué asociado al imperio en Aquisgram, 813, y sucedió á Carlomagno en 814. Su reinado estuvo siempre turbado por todas aquellas causas que debían producir la rápida decadencia del imperio carolingio. Luis fué víctima de los acontecimientos, pero contribuyó mucho él mismo á apresurar la ruina del poder imperial. A pesar de sus buenas intenciones, mostró muchas veces una devoción monástica, dura y débil á la vez; no supo hacerse obedecer por su familia, fomentó, contra su voluntad, el espíritu de sublevación entre los suyos y entre los grandes del imperio. Después de haber tratado de reprimir los desórdenes de la corte, y de reparar las injusticias del reinado precedente, arregló la sucesión y el estado futuro del imperio entre sus tres hijos Lotario, Luis y Pepino, en la Asamblea de Aquisgram en 817. Su sobrino Bernardo, lastimado en este arreglo, se sublevó en Italia, fué batido, se entregó, le sacaron los ojos, y murió de sus heridas. Luis se arrepiñó y quiso humillarse haciendo pública penitencia en Atigny, en 822. Completamente dominado por la influencia de su nueva esposa, la ambiciosa Judit, solo por complacerla, cambió la constitución de 817, y en Worms dió á su último hijo, Carlos, el reino de Alemania, en 829. Entonces se sublevaron contra Luis sus hijos mayores, le desposeyeron, y á Judit y á Carlos su hijo, los encerraron en un monasterio, en 830. La Dieta de Nimega, compuesta en su mayor parte de Austrasianos que querían conservar la unidad del imperio, devolvió el poder á Luis; pero en 833 volvió á estallar otra segunda sublevación, y el emperador se vió abandonado por los suyos en el *Campo de la Mentira*, cerca de Colmar; fué degradado por los obispos en Compiègne, y condenado al encierro. Luis y Pepino se separaron de su hermano mayor Lotario, de quien estaban envidiosos, y Luis fué restaurado por segunda vez, en 834. Pero se mostró débil é incapaz, lo mismo que antes, y no pensando sino en dejarle el mayor número de Estados á su hijo Carlos, que era el hijo de su cariño predilecto; de esto resultaron numerosos tratados de repartición y sobre todo, el de Worms en 839, que dividía el imperio entre Lotario y Carlos con detrimento de Luis y del joven Pepino II. El emperador murió en una isla del Rin, al marchar contra su hijo Luis de Germania, que se había vuelto á sublevar.

Luis II, el *Tartamudo*, hijo de Carlos el Calvo y de Ermentrúdis, nacido en Compiègne, en 846, se sublevó contra su padre, pero se vió obligado á someterse, fué rey de Aquitania en 867 y después rey de Francia en 877. Fué consagrado por el arzobispo de Reims, Hincmar. Ganó á los grandes con sus prodigalidades, distribuyendo entre ellos abadías, condados y dominios reales. No pudo sostener al papa Juan VIII que se había refugiado en Francia, y murió en 879 dejando de su primera mujer Ansgarda, á Luis y Carloman, y á su segunda mujer Adelaida en cinta de otro hijo, que fué después Carlos el Simple.

Luis III, hijo del precedente, nacido en 863, dividió el trono con su hermano Carloman, en 879, y él se quedó con la Neustria ó país situado entre el Loira y el Mosa. Bozon, cuñado de Carlos el Calvo, se hizo entonces independiente y fué proclamado en Mantalla por rey de la Borgoña Cisjurana. Luis marchó contra los piratas normandos, y les mató nueve mil hombres en Saucourt, cerca de Amiens, en 881. Murió de accidente en San Dionisio en 881.

Luis IV, el *de Ultramar*, nacido en 918, hijo de Carlos el Simple, fué llevado á Inglaterra por su madre. A la muerte del rey Raoul, 936, fué llamado por Hugo, duque de Francia, Guillermo, duque de Normandía, y Herberto de Vermandois, siendo consagrado en Reims, pero no poseyó mas que el condado de Laon. Luis IV mostró valor contra los Húngaros que invadieron muchas veces la Francia, pero particularmente contra los grandes. Había querido apoderarse de la Lorena que le llamaba, pero el rey de

Ludolfo de Sajonia, escritor ascético alemán, fué dominico y cartujo, y murió en 1370, prior de la Cartuja de Estrasburgo, compuso la *Vita Christi*, Estrasburgo, 1474, en fol., reimpressa muchas veces, obra que fué muy popular en los siglos XIV y XV. También se le atribuye, aunque sin fundamento, la *Imitación de Jesucristo*.

Ludre (FRANCISCO DE), antigua familia francesa, de la rama segunda de los Capetos de Borgoña, establecida en Lorena desde el siglo XIII. Ha habido en ella muchos hombres distinguidos y en el siglo XVII, *Maria Isabel* de Ludre, conocida bajo el nombre de la *Bella de Ludre*, con quien quiso casarse Carlos IV de Lorena, y que tuvo muchos adoradores en la corte de Luis XIV.

Ludwig (CRISTIANO TEÓFILO), botánico y médico alemán, nacido en Brieg (Silesia), 1709-1773, fué catedrático en la Universidad de Leipzig, é hizo grandes servicios á la botánica. Linneo le estimaba particularmente. Entre sus numerosas obras citaremos como mas notables: *Definitiones Plantarum in usum auditorum collectæ*, ensayo de un nuevo método de clasificación; *Aphorismi botanici*, 1738, en 8°; *Ectypa Vegetabilium*, 1760-64 en fol. etc.

Ludwigsburg ó Luisburgo, ciudad de Wurtemberg, á 20 kil. N. de Stuttgart, capital del gobierno del Necker; tiene 12,000 hab., escuela militar, liceo, fundición de cañones, fábrica de porcelana, paños, órganos. Palacio real, con una galería de cuadros. Es una ciudad nueva, construida en 1718.

Lugano, ciudad de Suiza, á orillas del lago del mismo nombre, una de las tres capitales del canton del Tesino, á 52 kil. N. O. de Milan; 6,000 hab. Ferrerías, fábricas de tabaco, de papel, y feria de ganados.

Lugano (Lago), *Ceresius lacus*, entre el canton del Tesino y la Italia, tiene 24 kil. sobre 2, con 4,860 hect. de superficie y es muy abundante en pescado.

Lugares (Santos), pequeña ciudad cerca y al N. de Buenos Aires, en la Confederación Argentina.

Lugdunum, ciudad de la Galia, en el país de los Segusios, capital de la Lyonense I. (*Lugdunensis prima*), y hoy día Lyon.

Lugenfeld, *Campo de la Mentira*, llanada cerca de Colmar, en donde Luis el Piadoso fué vendido por sus soldados, que se pasaron á las filas de los sublevados capitaneados por sus hijos, en 833. Primero se llamaba *Rothfeld*, campo colorado.

Lugo, *Lucus Augusti*, ciudad de España, capital de la provincia de este nombre, á 430 kil. N. O. de Madrid, cerca del Miño (Galicia); tiene 4,000 hab. Es obispado; hay fortificaciones romanas, hermosa catedral. Fué tomada por los Franceses en 1809, hay aguas termales en las inmediaciones. — La Provincia de Lugo tiene 9,808 kil. cuadr. y 476,000 hab.

Lugo (JUAN DE), teólogo español, nacido en Madrid, (1583-1660), de la Compañía de Jesus, catedrático en Roma, fué nombrado cardenal en 1643. Sus obras teológicas forman 7 volúmenes en folio, Leon, 1633-1660. La quinta se llamó al principio, *Polvos de Lugo*, porque él fué el primero que la dió á conocer.

Lugo (Santa Maria de), aldea de la provincia de Oviedo (España), se han hallado en su término muchas antigüedades romanas.

Lugo (BERNARDO), escritor español á principios del siglo XVII, era religioso en la Nueva Granada. Escribió una *Gramática de la lengua general de la Nueva Granada*, llamada *Mosca*, Madrid, 1519.

Lugos ó Lugosch, ciudad de Austria, capital del langraviato de Krasova; á orillas del Temes, en Hungría, á 280 kil. S. E. de Buda; 8,000 habitantes. Hay vinos muy estimados.

Luini (BERNARDINO), pintor de la escuela milanese nacido en Luino, cerca del lago mayor, vivia en la primera mitad del siglo XVI. Se dice que fué discípulo de Leonardo de Vinci, á quien imitó con tanta perfección, que muchas de sus obras se atribuyen á su maestro. Sobre todo en lo que sobresalió fué en los frescos; los mas hermosos están en Milan. Sus cuadros son muy estimados y se encuentran en muchas galerías. En el Louvre hay suyos: *Una Santa Familia*; *el Sueño de Jesus*; y *Salomé recibiendo la cabeza de San Juan*. Su hermano *Ambrosio*, sus hijos *Aurelio* y *Evangelista*, fueron también pintores distinguidos.

Luis, *Ludovicus*, *Lodoix* en latin, *Ludwig* en alemán, el mismo nombre que *Glodoveo*, *Hludowig*.

Francia, Oton I, invadió la Francia, y aun hasta fué reconocido por rey, por muchos señores principales en Atigny, en 939. Luis se reconcilió con Oton, se casó con su hermana Gerberga, abandonó la Lorena, se volvió contra los grandes. Cogido por los Normandos, se vió obligado á abandonar Laon, que era su última ciudad. Pidió auxilio á Oton I, particularmente contra Hugo el Grande, y fué á defender su causa á la asamblea de Ingelheim, obteniendo el apoyo de los obispos, pero se quedó sin poder hasta su muerte, que acaeció en Reims de resultas de la caída de un caballo, dejando dos hijos, Lotario, que fué rey, y Carlos, duque de Lorena.

Luis V, el *Holgazan*, nació en 986, hijo de Lotario y de Emma (*Manuela*), sucedió á su padre en 986. Su reinado de catorce meses no fué más que una serie de querrelas domésticas. Se atribuyó á su madre ó á su mujer, el haberle envenenado en 987.

Luis VI, el *Gordo* ó el *Batallador*, nació en 1078, fué hijo de Felipe I y de Berta de Holanda, tuvo que luchar durante su juventud, contra Bertrades, segunda mujer de su padre. Asociado al trono en 1100, reinó desde 1108 á 1137. El dominio real era poco considerable, y la autoridad del rey casi nula en la sociedad feudal. Luis, príncipe activo y de buen sentido, sostenido particularmente por la Iglesia, comprendió el papel que debía representar en la monarquía, y empezó á hacer de ella un *poder público* encargado de defender el orden y la justicia en todo el reino de Francia. Al principio tuvo que luchar contra los señores del dominio real, que infestaban los caminos, maltrataban á los traficantes y á los aldeanos, saqueaban y asolaban las tierras de las iglesias; de esto resultaron las guerras contra Coucy, Montmorency, Puiset, Monlhery, Corbeil, Mantes, Montfort y otros señores. En seguida intervino en los asuntos de los grandes vasallos, disputó el castillo de Gisors al duque de Normandía, Enrique I, rey de Inglaterra; sostuvo contra él á su joven sobrino Guillermo Cliton, fué batido en Brenneville, 1119; pero supo sostenerse. Protegió al obispo de Clermont contra el conde de Auvernia; vengó en Flándes el asesinato del conde Carlos el Bueno, y cuando el emperador de Alemania Enrique V, yerno del rey de Inglaterra, amenazó la Francia en 1124, Luis reunió un grande ejército de señores y de gente plebeya, marchando á la sombra de la bandera real, el *Oriflama*. Luis VI no fué el que instituyó los municipios ó concejos, pero como rey favoreció los primeros esfuerzos de la gente del estado llano de los pueblos que trataban de obtener algunas garantías; fué sostenido en sus luchas contra los señores por la influencia moral del clero, y por los socorros materiales de las gentes de iglesia, y de los aldeanos de las parroquias. Con él empieza la obra monárquica de nuestros reyes. Su hijo Luis VII le sucedió. Enrique fué arzobispo de Reims; Roberto fué el jefe de la casa de Dreux, y Pedro, que se casó con Isabel de Courtenay, fué el tronco de aquella familia, que ha existido hasta el siglo xviii.

Luis VII, el *Joven*, hijo del precedente, nac. en 1119; acababa de casarse con Leonor de Guyena cuando sucedió á su padre en 1137. Tuvo por principal consejero á Suger, abad de San Dionisio, y durante todo su reinado se mostró piadoso, y valiente, pero mediano político. Despues de habersele frustrado la tentativa que hizo contra Tolosa, entró en lucha con Inocencio II que, á pesar suyo, había nombrado á su sobrino arzobispo de Bourges. Tibaldo de Champaña se declaró contra el rey; durante la guerra, perecieron 1,300 personas en el incendio de la iglesia de Vitry en 1143. El rey sintió grandes remordimientos, y se humilló ante el Papa; y cuando San Bernardo predicó la segunda cruzada, Luis VII se cruzó en Vezelay, á pesar de los consejos de Suger en 1147, siguió el camino por tierra hasta Constantinopla, recogió los restos del ejército alemán de Conrado III, hizo muestra de su valor en muchos combates contra los Turcos del Asia Menor, perdió una parte de sus compañeros, se embarcó en Satalieh para Antioquia, no salió bien en el sitio de Damasco, y á su regreso fué cogido por los Griegos y librado por los Normandos en 1149. Un concilio reunido en Beaugency pronunció su divorcio con la reina Leonor en 1152, que fué á llevar su rica herencia á Enrique Plantagenet, en el momento en que Luis perdía su sabio consejero Suger. Desde entonces tuvo que luchar contra un terrible enemigo, el rey de Inglaterra Enrique II, dueño de todo el Oeste de la

Francia. Sostuvo contra él á Tolosa, que tenía sitiada, á Tomás Becket, que se había refugiado en Francia, cuyos hijos se revelaban continuamente contra su padre. Murió en 1180, despues de haber hecho consagrar en Reims á su joven hijo Felipe Augusto.

Luis VIII, llamado el *Leon*, hijo de Felipe Augusto, y de Isabel de Henao, nació en 1187, se casó con Blanca de Castilla, combatió á Juan sin Tierra en las orillas del Loira, 1214, fué llamado á Inglaterra por los barones sublevados contra su rey en 1216; pero despues de la muerte de este príncipe fué abandonado por ellos y derrotado en Lincoln. Había hecho muchas expediciones contra los Albigenes del Mediodía, cuando subió al trono en 1223. Al principio continuó la obra de su padre, y quitó á Enrique III de Inglaterra todo el país hasta el Garona, pero Honorio III logró que dirigiese sus armas contra los herejes; habiendo heredado los derechos de Amaury, de Montfort, al condado de Tolosa, Luis VIII marchó contra Raimundo VII, se apoderó de Aviñon, que había cerrado sus puertas, en 1226, sometió al Languedoc oriental, y á su vuelta, murió de una epidemia en Montpensier de la Auvernia. Dejó muchos hijos: Luis, que le sucedió; Roberto, á quien se dió el Artois en feudo; Alfonso, que recibió el Poitou y la Auvernia; Carlos, el Anjou y el Maine; é Isabel que fundó el monasterio de Longchamps.

Luis IX ó *San Luis*, hijo del precedente, nació en Poissy, en 1215, sucedió á su padre en 1226. Su madre, Blanca de Castilla, sin tener el título de regente, conservó todo el poder y supo frustrar por medio de la fuerza y la destreza las tentativas de los señores que querían debilitar la monarquía; atrajo á la causa real al conde de Boulogne y á Tibaldo de Champaña; tuvo en respeto á Raimundo VII, conde de Tolosa y le impuso el tratado de Meaux ó de Paris en 1229, que le privaba de la mitad del Languedoc, y preparaba la adquisicion de lo restante por medio del casamiento de Alfonso, hermano del rey, con Juana de Tolosa. Obligó á humillarse á Pablo Mauclerc, duque de Bretaña, por la paz de 1234, y en fin, frustró las tentativas de Enrique III de Inglaterra para sostener á los señores. Dió á su hijo una educación cristiana, conservó sobre él su autoridad, aun despues de su mayoría en 1236. Luis IX dió á conocer bien pronto su valor, triunfando de la última liga de los señores excitados por Hugo de Lusitania, conde de La Marca y apoyados por Enrique III; los señores y los Ingleses fueron batidos en el puente de Taillebourg y en Saintes en 1242. Enrique III tuvo que firmar la tregua de Burdeos, en 1243. Luis IX había mostrado tambien su moderacion y su firmeza, interviniendo en las desgraciadas querrelas suscitadas entre Gregorio IX y Federico II, y había sostenido altamente los derechos de la justicia y del honor de la nacion francesa. Hallábase amenazado el Oriente por los Mongoles; y Luis IX fué el último héroe de las cruzadas. A pesar de los que le rodeaban, á pesar de su madre misma, hizo voto de ir á combatir por la tumba de Jesucristo. Partió de Aguas Muertas en 1248, despues de haber dejado la regencia á su madre; reunió los cruzados en la isla de Chipre, desembarcó en Egipto en 1249, tomó á Damietta, perdió un tiempo precioso, se avanzó hacia el Cairo, pero despues del combate de Mansura, en donde murió su hermano Roberto de Artois, al ver á su ejército diezmado por el hambre y por la peste retrogradó hacia Damietta. Fué cogido por los Mamelucos, y mostró en las mazmorras una grandeza de alma y una resignacion que llenaron de admiracion á sus feroces enemigos. Recobrada su libertad al precio de Damietta y de un millon de besantes de oro, pasó cuatro años en Palestina para reconciliar á los cristianos, reparar sus últimas plazas, y sobre todo, para rescatar millares de prisioneros cautivos. La muerte de su madre le obligó á volver á Francia en 1254. Desde entonces pensó en la reforma de su reino y en el restablecimiento de la paz. Firmó con el rey de Aragon el tratado de Corbeil en 1258, por el que renunciaba todas sus pretensiones al Rosellon y á la Cataluña, mientras que Jaime I abandonaba todos sus derechos de soberano sobre los países franceses, excepto el Señorío de Montpellier. Por el tratado de Abbeville, en 1259, terminó la antigua cuestion pendiente con el rey de Inglaterra, devolviendo, por un escrúpulo exagerado de conciencia, ó por una política generosa, los territorios situados al Sur del Charente, con condicion que Enrique reconociese la validez de las con-

quistas de Felipe Augusto. Mediaba continuamente entre los señores para reconciliarlos; en otro tiempo había rehusado la corona imperial que el Papa le ofrecía; no pudo impedir á su hermano Carlos de Anjou que fuese á hacer la conquista del reino de Nápoles sobre la familia de Federico II; fué elegido por árbitro, por Enrique III y por los barones Ingleses sublevados contra él en 1263. — Gran pacificador del reino, renovó la *Cuarentena del rey*, para disminuir las guerras privadas y las abolió en la extension de sus dominios. Prohibió los combates judiciarios, y reemplazó el duelo por las *vias de derecho*; entónces fué cuando el *Parlamento*, compuesto anteriormente de prelados y de barones, se hizo mas bien la gran Cámara de justicia del reino; introdujo en él á los *legistas* para relatar las causas, estableció sesiones regulares, y sustituyó la equidad á la fuerza. Multiplicó los *casos reales*, en los que llamaba á su Parlamento las causas entre los señores y sus vasallos: creó cuatro *grandes bailiajes*, en Sens, Macon, Amiens y San Pedro de Moutier, para recibir las *apelaciones* de las justicias señoriales y los sometió á la jurisdiccion superior del Parlamento. Favoreció á la clase media, pero sometió á los concejos ó municipios á la accion de la monarquía, nombrando él mismo los alcal-des de los pueblos; reunió muchas veces á los ciudadanos en sus concejos, y privó á muchos señores del derecho de acuñar moneda de que ellos abusaban; hizo un gran servicio al comercio, ordenando que la moneda real, siempre de buena ley, tuviese curso en toda la extension del reino. Instituyó los inspectores reales encargados de visitar las provincias y de vigilar á los señores y á los agentes del rey, bailíos, senescales y prebostes. Le gustaba mucho oír y administrar justicia *so las encinas* de Vincennes, y estimulaba las tareas de los legistas que él tomaba por consejeros, tales como Pedro de Fontaine, Pedro de Villele, etc. Entónces fué cuando se redactó el código llamado los *Establecimientos de San Luis*, y que, bajo la direccion del preboste de Paris, Estéban Boileau, se escribió el *Libro de los Gremios de Paris* ó estatutos de las 150 corporaciones que entónces existían. A él es á quien se atribuye generalmente la *Pragmática Sancion*, para arreglar las relaciones de la Iglesia y del Estado. Recordemos tambien entre los establecimientos que se le deben, el hospital de los *Trescientos* (Quinze-Vingts), el colegio de la *Sorbona* y la *Santa Capilla*. A pesar de lo delicado de su salud, quiso emprender una nueva cruzada. Volviendo á partir otra vez de Aguas Muertas, hizo vela hacia Túnez, adonde debía venir á incorporarse su hermano Carlos de Anjou. Desembarcó cerca de las ruinas de Cartago, fué atacado de la peste, murió el 25 de agosto de 1270, despues de haber dado á su hijo Felipe los mas sabios consejos y enseñanzas. San Luis ha sido ciertamente uno de los mas grandes reyes de la Edad media; aun estando en vida, los pueblos habían proclamado su santidad; fué canonizado por Bonifacio VIII en 1297, y se celebra su fiesta el 25 de agosto. Hasta 1789, la Academia francesa había pronunciado todos los años su panegirico. Joinville, amigo del Santo rey, nos le ha dado á conocer particularmente. Se cita la *Historia de San Luis* por Fil-leau de La Chasse, segun los materiales reunidos por Lenain de Tillemont, 1688, en 2 tom. en 4^o; la de M. de Villeneuve-Trans, 1839, en 3 tom. en 8^o, y la de M. Félix Faure, en 2 tom. en 8^o, en 1866.

Luis X, el *Travieso* ó el *Pendenciero*, hijo mayor de Felipe IV y de Juana de Navarra, nac. en Paris en 1289, rey de Navarra despues de la muerte de su madre; sucedió á su padre en 1314. Dejó el poder á su tío Carlos de Valois que, sostenido por la nobleza feudal empezó una espantosa reaccion contra la monarquía. Los ministros del último rey, Pedro de Latilli, Raoul de Presle, Enguerrando de Marigny fueron perseguidos. Se concedió á los nobles de las diferentes provincias, el restablecimiento de sus antiguos derechos, hasta el de guerra privada. La Carta de los Normandos fué seguida de otras concesiones semejantes. Luis X estableció un derecho de 5 p 0/0 sobre los bienes de los mercaderes italianos, llamó á los judíos por doce años, y ofreció, por un edicto muy célebre, á los siervos y á todos los hombres de manos-muertas, el rescate y la libertad á precio de dinero. Hizo una expedicion desgraciada contra los Flamencos, y murió en junio de 1316, dejando una hija, Juana, y su segunda mujer, Clemen-

cia de Hungría, en cinta de un niño, que fué llamado Juan.

Luis XI, hijo de Carlos VII y de Maria de Anjou, nacido en Bourges en 1423, desde su juventud mostró un carácter turbulento y ambicioso de poder. Se unió á los señores descontentos por las reformas de Carlos VII, y tomó parte en la sublevacion de la Prageria, en 1440; despues se distinguió en la guerra contra los Ingleses en los sitios de Pontoise, de la Reole y de Dieppe; en 1444, condujo las compañías de los *desolladores* contra los Suizos y en el combate de Santiago, á orillas del Birse, aprendió á conocer á aquellos valientes montañeses, cuya alianza y servicios trató de adquirirse en lo sucesivo. A la muerte de su mujer, la amable Margarita de Escocia en 1445, entró de nuevo en lucha con su padre, con sus ministros y con Inés Sorrel; en seguida no tardó en retirarse á su gobierno del Delfinado, instituyó un Parlamento en Grenoble, una Universidad en Valencia, se volvió á casar, contra la voluntad de su padre, con Carlota de Saboya, en 1451; pero amenazado por las tropas de Carlos VII, se fué á refugiarse al lado del duque de Borgoña, Felipe el Bueno, quien le dió el castillo de Genappe con una pension de 2,500 libras por mes. — A la muerte de Carlos VII, en 1461, Luis XI fué vuelto á llevar á Francia por su poderoso protector, y empezó una lucha incesante, encarnizada, de 22 años, contra todos los enemigos de la monarquía, y sobre todo, contra la nueva feudalidad de los príncipes. Inteligente, con alguna elocuencia para hablar, conociendo los hombres, sus vicios y sus debilidades, pero desconfiado, de una curiosidad insaciable, duro y pèrvido, era capaz de emplear toda clase de medios para conseguir su objeto; de una simplicidad vulgar, sin ninguna distincion en sus facciones, ni en sus maneras, ni en su traje, parecia enteramente extraño á la estirpe de donde procedía, y á la noble y brillante raza de los Valois: « *quien no sabe disimular, no sabe reinar* » y « *dividir para mandar* », tales fueron sus máximas favoritas. Su actividad é impaciencia desde el principio de su reinado, reunió contra él todos los intereses amenazados, y los señores, dirigidos por el conde de Charolais, por el duque de Bretaña, Francisco II, el duque de Borbon, por los príncipes de Anjou, por los Armañacs y otros señores, pudieron formar contra él la *Liga del Bien público*, poniendo al frente de ella á su joven hermano Carlos, duque de Berry, en 1465. Despues de la batalla indecisa de Monlhery, Luis XI fué sitiado en Paris por los príncipes; la defeccion de muchos señores y de muchas ciudades, como Rouen, le decidió á firmar con ellos los tratados humillantes de Conflans y de San Mauro. « Cada uno se llevó su trozo » fué como una especie de saqueo del reino. El rey se apresuró á volverse á tomar lo que había cedido, quitó la Normandía á su hermano, malquistó al duque de Bretaña con el nuevo duque de Borgoña, Carlos el Temerario, excitó contra este á los sublevados de Lieja y de Dinan, y sin embargo, su plan se frustró por segunda vez. Acababa de imponer al duque de Bretaña el tratado de Ancenis, y esperó ganar ó enganar al duque de Borgoña, y provisto de un salvoconducto, fué á avistarse con él á Perona; una nueva sublevacion de Lieja suministró á Carlos la ocasion ó el pretexto para mostrarse altamente irritado; Luis fué hecho prisionero en el palacio mismo, y obligado á firmar el tratado vergonzoso de Perona en 1468. Despues de haber acompañado al duque al sitio de Lieja, volvió á empezar, por tercera vez, su lucha contra sus enemigos, castigó al traidor La Balue, ganó á su hermano dándole la Guyena en cambio de la Champaña que le había prometido en Perona, instituyó el orden de San Miguel para atraerse á los señores, se apoyó sobre una asamblea de los notables en 1470, y se mostró mucho mas fuerte contra otra tercera liga de los príncipes que sostenian al rey de Aragon Juan II, á quien él había quitado el Rosellon, y al rey de Inglaterra, Eduardo IV, contra quien él había favorecido al partido de Lancaster. La muerte de su hermano, que había vuelto á ponerse al frente de la Liga, contribuyó á romperla. Carlos el Temerario acusó, aunque sin pruebas, á Luis XI de haber envenenado al joven príncipe, pero se estrelló ante Dieppe y delante de Beauvais, y firmó la tregua de Senlis en 1472, al saber que el duque de Bretaña acababa de hacer la paz. Desde entónces, la fortuna recompensó la in-

cansable actividad del rey; mientras que Carlos iba á perder el poder de la casa de Borgoña, en su lucha contra la Alemania, los Suizos, y el duque de Lorena, Renato, en el sitio de Neuss, en las batallas de Granson, de Morat y de Nancy, Luis XI detenía una invasión inglesa, firmando hábilmente con Eduardo IV el tratado de Pecquigny, en 1475; volvía á tomar á Perpiñan al rey de Aragón, castigaba sin misericordia á los señores que le habían vendido tantas veces, el conde de Armañac en 1473, el duque de Alençon en 1474, el condestable de San Pol, 1475, el duque de Nemours, 1477. Luego, despues de la muerte del duque de Borgoña, reunió al dominio real el ducado y el condado de Borgoña, la Picardía y el Artois; bien hubiera querido tomar tambien la Flándes y los Países Bajos, pero la duquesa Maria de Borgoña casada con Maximiliano de Austria, rechazó así las intrigas como las armas de Francia. La batalla de Guinegate fué indecisa en 1479, el tratado de Arras dejó á Luis XI sus conquistas; el Artois y el Franco-Condado debían servir de dote á la joven Margarita de Austria, desposada con el hijo de Luis XI. A la muerte de Renato de Anjou y de Carlos de Maine, los bienes de la casa de Anjou (la Provenza, el Anjou, el Maine) fueron reunidos á la corona, 1479-1481; y otros muchos dominios que habían sido confiscados aumentaron todavía el de la corona, y la unidad territorial de la Francia se hallaba fundada. — Su administración vigilante, enérgica, había aumentado igualmente las fuerzas de la monarquía; las gabelas, los impuestos de todo género habían triplicado, el pueblo estaba descontento; pero como dice Comines, el rey gastaba todo por el interés de su gobierno; la justicia real había hecho nuevos progresos (Parlamentos de Grenoble, 1453, de Burdeos, 1462, de Dijon, 1477; los magistrados declarados inamovibles, etc.); pero la justicia prebostal de Tristan el Ermitaño (el Ermitaño), los juicios por comision, habían excitado los odios contra el rey; el ejército era cuatro veces mas numeroso que antes, y se ejercitaba durante la paz las plazas fronterizas se hallaban fortificadas. La creación de los correos en 1467, era particularmente favorable á la acción del poder real. — Luis XI trataba de multiplicar sus recursos, desarrollando la riqueza del pueblo; protegió el comercio y á la industria, se ocupó de los caminos, de las ferias, llamó operarios extranjeros, introdujo en Franciala cultura de la morera y la industria de la seda, hizo muchos tratados de comercio, estableció en Paris la imprenta desde 1469 y en otras muchas ciudades de Francia: «Si yo vivo todavía algun tiempo, le decía á Comines, no habrá en el reino mas que una costumbre, un peso y una medida.... estableceré una gran policía en el reino.» Pero no tuvo el tiempo de acabar su obra: retirado al castillo de Plessis les-Tours, rodeado de algunos oscuros servidores, como Oliverio el Daim, Tristan, pidiendo la vida á su codicioso médico Coitier, redoblando sus devociones cristianas, haciendo venir de la Calabria al venerable San Francisco de Paula, siempre activo, y siempre temido y aborrecido, murió el año de 1483, y fué enterrado en Nuestra Señora de Clery. Dejaba de su segunda mujer, que había tenido abandonada, un hijo, Carlos VIII, y dos hijas, Ana, casada con el señor de Beaujeu, y Juana, casada con Luis, duque de Orleans. Se le atribuyen las *Cien Novelas nuevas*, á lo menos, una parte de estos cuentos imitados de Bocacio; hizo redactar á su vista, para sus hijos, el *Rosal de las guerras*, por Estéban Porchier. Las *Memorias de Felipe de Comines*, que había agregado á su persona desde la entrevista de Perona, le dan á conocer particularmente. Basin de Rebus *gestis Caroli VII et Ludovici XI*, Legrand, Duclou, el P. Mathieu han escrito su historia y recientemente lrb. Urgeay.

Luis XII, nac. en Blois, en 1462, hijo de Carlos de Orleans y de Maria de Cléveris, viznieto de Carlos V; fué duque de Orleans á la muerte de su padre en 1464, y obligado por Luis XI á casarse con su hija Juana, princesa virtuosa, pero fea y contrahecha, en 1476, y al advenimiento de Carlos VIII disputó el poder á Ana de Beaujeu con mas turbulencia que ambicion verdadera. La destreza de Mad. de Beaujeu, le hizo frustrar en su empresa, á pesar de los Estados generales de Tours, en 1484; la guerra que emprendió á la cabeza de los señores, fué llamada por los contemporáneos *la guerra loca*, y cuando se reunió al duque de Bretaña Francisco II, fué batido en San

Aubin del Cormier, en 1487 y estuvo encerrado muy estrechamente en la torre de Bourges durante tres años. Libertado por Carlos VIII, le secundó en la expedición á Italia, derrotó, con la vanguardia, á los Napolitanos en Rapallo, en 1494, se encerró en Asti, comprometió la retirada de los Franceses, elevando pretensiones sobre el Milanesado y atacando á Ludovico Esforzia, y fué bloqueado en Novara; la victoria de Carlos VIII, en Fornua, le libró en 1495. Sucedió á su primo Carlos VIII en 1498, bajo el nombre de Luis XII. Perdonó á sus antiguos enemigos: «El rey de Francia, decía, ha olvidado los agravios del duque de Orleans.» Perdonó al pueblo el derecho de alegre advenimiento, disminuyó los impuestos, y secundado por un hábil ministro, su amigo el cardenal Jorge de Amboise, gobernó el reino con sabiduría. Solicitó de Alejandro VI la ruptura de su casamiento con Juana de Francia; despues de un triste pleito, se pronunció el divorcio, y el hijo del papa, César Borgia, que fué nombrado duque de Valentinois, le trajo las dispensas para su casamiento con Ana de Bretaña, cuya union se celebró en Nantes en 1499; pero las cláusulas del tratado eran menos ventajosas á la Francia que las del tratado de 1491. Entónces pudo continuar libremente las expediciones de Italia. Hizo valer sus derechos al ducado de Milan, como nieto y heredero de Valentina Visconti; con el auxilio de los Venecianos, el ducado fué conquistado fácilmente en 1499, perdido en seguida por culpa de Trivulcio, y vuelto á conquistar. Ludovico Esforzia, entregado por los Suizos en Novara, fué encerrado hasta su muerte en la torre de Loches. Luis ayudó á los Florentinos contra Pisa; á Alejandro VI y César Borgia contra los barones y las ciudades de la Romania; despues concluyó secretamente el vergonzoso tratado de Granada con Fernando de Aragón para apoderarse del reino de Nápoles y repartir la conquista con los Españoles en 1500. Engañado indignamente y despojado, el rey Federico, vino á morir á Francia. Los aliados tomaron posesion del reino; pero Luis XII tuvo que arrepentirse en breve de haber introducido á los Españoles en Italia. La discordia se manifestó entre ellos, especialmente á causa de las dos provincias de la Capitanata y de la Basilicata. Gonzalo de Córdoba entretuvo á los Franceses, y ganó un tiempo precioso. Fernando envió á Luis XII su yerno Felipe el Hermoso, que creyó podia firmar el tratado de Lyon en 1503. Cuando Gonzalo, estrechado en Barleta, recibió refuerzos, Fernando desahoró á su yerno, y los Franceses, vencidos en Seminara, y en Cerignola, en 1503, fueron echados de Nápoles. Alejandro VI murió, y el poder de los Borgia quedó aniquilado; otro nuevo ejército francés fué derrotado á las orillas del Garigliano, y á pesar de los esfuerzos de nuestros capitanes, se perdió el reino de Nápoles. Desalentado y enfermo Luis XII, dominado probablemente por la ambiciosa Ana de Bretaña, firmó entónces los tratados de Blois, que unían á Luis XII al emperador Maximiliano contra Venecia y sobre todo, daban como dote á Claudia, desposada con el joven Carlos de Austria, el Milanesado, la Bretaña, la Borgoña, etc. con los derechos de Luis al reino de Nápoles, en 1504 y 1505. Estos últimos tratados no fueron ejecutados, y á consecuencia del voto formal de los Estados generales de Tours, de 1506, Claudia de Francia fué desposada con Francisco de Angulema, heredero presuntivo de la corona. Despues de haber castigado vigorosamente la sublevación de los Genoveses, Luis XII, en 1507, entró torpemente en la liga de Cambrai contra Venecia. Julio II, que era el alma de ella, se proponía arrojar de Italia á los extranjeros, á los bárbaros, y arrastró contra la República á Luis XII, á Fernando de Aragón y á Maximiliano. Vencedor en Agnadel, en 1509, el rey de Francia se adelantó hasta las lagunas; pero Venecia se salvó por las divisiones de sus enemigos. Despues de haber vuelto á recuperar todas las ciudades de la Romania, Julio II se atrajo á los Venecianos y ganó en su favor á los Suizos, decontentos de la codicia de Luis XII, Fernando de Aragón, Enrique VIII de Inglaterra, el emperador, etc., y formó la *Santa Liga* contra los Franceses, en 1511. Luis XII tuvo la desgracia de complicar la cuestion convocando en Pisa un concilio contra el Papa, y Julio II redobló sus esfuerzos para arrojarle del Milanesado. Los Franceses, vencedores al principio con Gaston de Foix, en Brescia, en Bolognia y en Rávena, no experimentaron mas que revéses,

con sus sucesores. Maximiliano Esforzia entró en Milan, Pedro de Médicis en Florencia, y el Papa añadió á sus Estados, Parma, Placencia y Reggio. Fernando el Católico se apoderó de la Navarra. Despues de la derrota de La Tremoille en Novara, en 1513, la Italia se perdió, y la Francia fué invadida por los Españoles, al S.; por los Suizos, que llegaron hasta las murallas de Dijon; al N. por Enrique VIII y Maximiliano, que fueron victoriosos en Guinegate, mientras que el aliado de Luis XII, Jacobo IV, rey de Escocia, era vencido y muerto en Flowden. La *Liga de Malinas* debía reanimar la coalicion; pero la muerte de Julio y su reemplazo por el pacífico Leon X, la alianza de Venecia vuelta á obtener por Carlos XII, las divisiones de los aliados, permitieron al rey el terminar esta guerra desastrosa por medio de algunos tratados. Viudo de Ana de Bretaña desde 1513, pudo casarse con Maria, hermana de Enrique VIII; y poco despues murió el 1.º de enero de 1515, dejando dos hijas: *Claudia*, mujer de Francisco I, y *Renata*, que se casó con el duque de Ferrara. — Luis XII había gobernado la Francia con dulzura y prudencia, trató bien al pueblo y pudo reducir las cargas; los cortesanos se burlaban de sus economías, pero él les decía: «Quiero mejor veros reir que no ver llorar á mi pueblo á causa de mis gastos.» La paz reinó en el interior del reino, las poblaciones se unieron y se enriquecieron con el trabajo. Hizo continuar la grande obra de la redacción de las costumbres; creó dos Parlamentos, en Rouen en 1499, y en Aix en 1501; la grande ordenanza de Blois de 1499, mejoró mucho la administración de justicia. Pero si prohibió la venalidad de los jueces, autorizó la venta de los empleos de la Hacienda. Hubiera querido crear una infantería nacional, y reformó la Universidad de Paris, haciéndola menos turbulenta y mas obediente. Protegió las letras y las artes; es el principio del Renacimiento en Francia, y especialmente fomentó el comercio. Así, libre el reino del bandolerismo de las gentes de guerra, tomó un aspecto nuevo, y se aumentó considerablemente la riqueza general, de modo que los Estados generales pudieron dar sin adulacion á Luis XII el nombre de *Padre del Pueblo*. — Claudio de Seyssel ha escrito las *Alabanzas del buen rey Luis XII*: Reederer ha publicado algunas *Memorias para servir á la historia de Luis XII*.

Luis XIII fué llamado el *Justo*, segun se dice, porque había nacido bajo el signo de Libra. Fué el hijo primogénito de Enrique IV y de Maria de Médicis, nació en Fontainebleau el 27 de setiembre de 1601, declarado rey á la muerte de su padre, en 1610 y colocado bajo la tutela de su madre, que conservó el poder hasta 1617. Concini fué entónces muy poderoso; se abandonó la política exterior de Enrique IV, y los grandes comenzaron sus luchas contra la monarquía, y cuando se decidió el casamiento de Luis XIII con Ana de Austria, necesitó el rey ser protegido por todo un ejército para ir hasta Burdeos, en 1615. Concini hizo las mayores concesiones á los señores para recompensarles por la guerra civil. En los tratados de Santa Menehulda, en 1614, y de Loudun en 1616; los Estados generales de 1614 no dieron resultado alguno; la infancia del rey había sido larga (V. *Historia particular de Luis XIII*, por su médico Juan Herouard), mal educado, tenido siempre en el mayor aislamiento, ocupado en cosas de poca importancia, y ya triste, fastidiado, frío, egoísta, conspiró con su montero Alberto de Luynes á la ruina de Concini, aplaudió el asesinato del favorito, desterró á su madre á Blois, y colmó de favores al nuevo favorito, á quien hizo duque y par, condestable, y guardasellos. De Luynes gobernó hasta 1621; los grandes se sublevaron dos veces en favor de Maria de Médicis; luego los protestantes tomaron las armas en el Oeste y en el Mediodía; durante esta guerra fué cuando Luis XIII dió las primeras pruebas de valor frío y persistente que no se desmintió en ninguna ocasion. Despues de la muerte del condestable, Maria de Médicis, el príncipe de Condé, La Vieuville, se disputaron el poder que Luis XIII se reconocia incapaz de ejercer por sí mismo, hasta el dia en que Richelieu entró en el ministerio, en 1624. Desde entónces, el que reinó fué el omnipotente cardenal (V. RICHELIEU). Luis XIII no quiso nunca á su ministro, y sufría por la nulidad del triste papel que hacia; sus caprichos, sus indecisiones fueron causa, mas de una vez, de ocasionar la caída de Richelieu; pero á pesar de las intrigas, las conspiraciones y las

guerras civiles, Luis XIII reconocia lo mucho que valia el hombre, y le sostuvo por el interés del Estado y de la monarquía, sacrificándole á sus favoritos, á su madre, á su hermano Gaston y á su mujer, dejándose gobernar por el ministro que le parecia el unico capaz de dirigir los negocios. Richelieu trabajaba por llevar adelante tres grandes empresas: el abatimiento de la Casa de Austria, la ruina del partido protestante, y la destrucción de la aristocracia. Luis XIII entraba en las miras de su ministro; mostró su valor delante de la Rochela, en 1628; en el paso de Susa, en 1629, en Lorena, 1632, en el Rosellon y en la toma de Perpiñan, en 1642. Tambien mostró firmeza cuando los Españoles tomaron á Corbie, suceso que causó espanto en Paris y llegó á alarmar hasta al mismo Richelieu, en 1635; pero mostró mas á menudo su insensibilidad y su indiferencia, cuando aprobó ó dejó hacer todas las sangrientas ejecuciones que tuvieron lugar en su reinado, desde el suplicio de Chalais, hasta los de Cinq-Mars y de Thou. La vida privada de Luis XIII no tuvo brillo ninguno; la caza y las lecturas devotas eran sus pasatiempos; siempre triste y aburrido, se complacía en quejarse y en oír las confidencias de los que le rodeaban y le compadecian. Mostrándose siempre frío, y muy á menudo estando reñido con la reina, necesitaba, sin embargo tener algun favorito; así fué que él amó, pero á su manera, á la Señorita de La Fayette, y á Mma. de Hautefort; abandonó sin pena al brillante Cinq-Mars, cuyas intrigas políticas había favorecido. Tenia gusto por el arte de la guerra, y se ocupó de la artillería con inteligencia; tambien le gustaba la música, y compuso muchos cantos y trozos de música religiosa; dibujaba bastante bien, y «sabia hacer otras mil cosas de las que los espíritus tristes suelen ocuparse.» (Mad. de Motteville.) Se han impreso bajo su nombre muchas obras: *los Preceptos de Agapito á Justiniano puestos en francés*, 1612, en 8.º; *Parva Christiana pietatis officia*, 1643, en 16.º; *el Codicilo de Luis XIII, dirigido á su querido hijo y sucesor*, 1648, 3 tom. en 18.º. Murió algunos meses despues que su ministro, el 13 de marzo de 1643, dejando dos hijos, Luis XIV y Felipe de Orleans. — Su *historia* ha sido escrita por Gramond, en 1645, Malingre, Bernard, en 1646; Le Vassor, 1700-1711; Le Comte, 1716-1717; Mézeray, 1730; Griffel, 1758; Bazin, 1838, en 4 tomos.

Luis XIV, llamado el *Grande*, nacido en San Germain el 16 de setiembre de 1638, murió en Versalles el 1.º de setiembre de 1715; fué hijo primogénito de Luis XIII y de Ana de Austria, tenía cinco años á la muerte de su padre en 1643. La reina madre se hizo dueña del poder, como regente, y despues de la caída de la Cábala de los *Importantes*, entregó toda su confianza á Mazarino, que gobernó como dueño, aun despues de la mayoría del rey, 8 de setiembre de 1651, hasta su muerte, en 1661. Esta época fué señalada por el fin de la guerra de los Treinta Años, que se terminó gloriosamente con la paz de Westfalia en 1648, y por la guerra con España que se vió obligada á sufrir las condiciones del tratado de los Pirineos, en 1659. Educado en medio de las turbulencias de la Fronda, Luis XIV continuó desde entónces un odio violento contra los desórdenes, y una especie de aversión por Paris. La impotencia de los Parlamentos y las descabelladas tentativas de la nobleza, prepararon al rey y al pueblo, al poder absoluto. Luis XIV tuvo por ayos al duque de Beaufort, y particularmente al mariscal de Villeroy; su preceptor fué el abate Péréfixe de Beaumont. A pesar de eso, su educacion fué descuidada; á los 18 años, aprendió el italiano por agrado á Maria Mancini; despues de su casamiento con Maria Teresa, aprendió el español; pero su gusto naturalmente sano, se formó, con la lectura de las buenas obras; la conversacion con las damas de la corte le inspiró una urbanidad galante y fina, y tenia un juicio recto y brillaba en los ejercicios corporales; pero su timidez, su ignorancia y su amor á los placeres hacian creer que se dejaria gobernar siempre como Luis XIII. Mazarino solo fué el que advino que había en él *tela de muchos grandes reyes*; lo había visto renunciar, por razon de Estado, al amor de Maria Mancini, y le dió secretamente algunos consejos. Con grande asombro de todos, desde el dia siguiente de la muerte de Mazarino, Luis XIV se reveló. «A quién es necesario dirigirse?» le preguntaba el presidente de la asamblea del clero: «A mi,» le contestó Luis XIV; y desde entónces hasta el